

## FICHA TÉCNICA

AUTOR: Luis Cencillo Ramírez.

TÍTULO: Eficacia de una terapia dinámica (en versión dialytica)

EDITORIAL: Manuscritos.

EDICION: Junio de 2008.

PAGINAS: 289.

FORMATO: 21 x 14

## LA OBRA

En multitud de ocasiones mis alumnos me han oído hablar, medio en broma medio en serio, a cerca de la existencia de un top ten donde salen reflejados los que considero los mejores 10 libros escritos sobre psicoanálisis. Cuando me preguntaban que libros estaban en esa lista, solía contestar que no lo tenía muy claro pero que sin lugar a dudas el numero uno era “La práctica de la psicoterapia” de Luis Cencillo.

Este libro que hoy les presento es heredero de esa obra, durante largos años preguntaba al profesor Cencillo porque no se volvía a reeditar la práctica de la psicoterapia, a lo que el me solía responder que habría que rescribirlo. Eso es precisamente lo que hizo rescribirlo pero otorgándole una mayor clarividencia con una experiencia clínica y un conocimiento de 20 años añadidos a la publicación de la práctica de 1988.

Es su última obra, el último legado sobre psicoterapia que nos ha dejado y publicada cuatro días antes de su fallecimiento; los que conocemos su obra psicológica observamos una mayor claridad en la expresión de los contenidos, algo que siempre se observa en estas mentes geniales al final de su obra, viendo como explican con tanta evidencia su conocimiento y asunción de “como son las cosas”, las mentes preclaras cuando llegan al final de su trayecto dejan para los demás un conocimiento más manejable en sus últimas obras en relación con su trayectoria, ejemplo de esto a parte de la obra que nos ocupa, ocurre con otras por ejemplo en la última obra de Winnicott (“Realidad y juego”) o en la de Adler (“El sentido de la vida”).

“Eficacia de una terapia dinámica” comienza con un mensaje claro y contundente una máxima que resume la manera de operativizar la psicoterapia, solo podemos dar una adecuada atención al paciente y comprender su caso si lo hacemos desde la concreción de esa persona que tenemos delante y no desde un modelo predeterminado (un axioma bastante claro de la escuela de Cencillo).

Desde esta premisa el libro continúa mostrando al lector los diversos elementos que contribuyen a la aparición de los desajustes de la personalidad y sus claves. Esto se fundamenta desde el abordaje de las paradojas humanas y comunicacionales. El autor a este respecto señala tres fundamentales: la paradoja del síntoma que presenta el paciente, entre la que se halla inmersa su vida y finalmente la que se produce en el orden comunicológico con el terapeuta al hilo de la transferencia. Las paradojas vitales, sobre todo las iniciales acontecidas en la infancia delimitan el camino a seguir de la estructura de la personalidad de manera impronosticable, dando lugar a consecuencias impredecibles. Aún con la dificultad que tiene desenmarañar estas primeras paradojas su resolución no basta para ajustar totalmente la personalidad, pues el efecto de estas primeras paradojas a las que el sujeto se vio sometido han seguido un camino autónomo creando a su vez estructuras, subestructuras y variando diferentes partes de la personalidad “trayectorias simbólicamente sobredeterminadas”.

Esta visión que Cencillo muestra se asemeja mucho a las perspectivas contemporáneas en antropología evolutiva y sapientización sobre teoría de la evolución homínida, en concreto las que se relacionan con los sistemas autopoieticos y caóticos, dado que en la práctica clínica los terapeutas observamos que los síntomas y sus consecuencias también pueden constituirse en un sistema autónomo y de efectos múltiples siguiendo a menudo trayectorias dispares en un caos, aunque sin total ausencia de orden.

Precisamente a través de la discusión sobre la dinámica y el tratamiento del síntoma podemos encontrar algunos de los párrafos más brillantes de este libro. La concepción que Cencillo tenía de los diferentes aspectos del síntoma están muy lejos de la mayor parte de las corrientes de la psicoterapia contemporánea, básicamente porque para él suelen ser más representativos de la desestructuración del individuo las “*conductas simbólicas*” metáforas representativas de la labilidad psíquica del ser humano que van más allá de lo meramente sintomático pues difiere en modos de expresión de aquel.

A través de esta perspectiva el autor va delimitando a lo largo de esta obra su fundamentación teórico-práctica de un modelo que había creado más de 3 décadas antes. Por ello a modo de manual eficaz, transparente y flexible -dejando paso a la creatividad elástica de cada uno- el autor nos va transmitiendo el proceso fásico en el que consiste la terapia y los pormenores y características de cada una de esas etapas. Pero esta concepción de la psicoterapia no es estática sino lógicamente dinámica y abierta a lo sorprendente que los ritmos concretos de cada paciente puedan aportar a su singular psicoterapia, así como el manejo idiosincrásico con el que el psicoterapeuta actúe.

Es en esta parte intermedia de la obra donde el autor expone el fundamento de su psicoterapia dialytica, concepto que etimológicamente trata de ilustrarnos sobre una diferencia crucial entre el análisis (observación fría de determinados factores) y la diálisis (observación y devolución drenada al sistema observado de esos elementos que previamente han sido analizados).

Todo ello es acompañado en la parte final del libro por el cuidadoso estudio para el psicoterapeuta de una herramienta básica: el tratamiento del material que el paciente nos aporta y su hermenéutica, faceta ésta en la que el Profesor Cencillo ha insistido en tratar con sumo cuidado y atención a lo largo de su obra. Indicando al lector que esta labor ha de hacerse a través de parámetros singulares y siempre con la cautela del científico que está manipulando variables y tratando de comprender de manera no sesgada los resultados que de su investigación se desprenden.

Dr. L. Raimundo Guerra Cid